

Sonar despiets

- 4 -

Draire en un acte en vers  
original

de Leopoldo Parejo y Meinas

1877

Personajes.

María.

D. Señor un tío.

M. Marques de la Suranada  
D. Juan.

Quáda.

Madrid. Actuclidad.

Señor Despierto

Acto único.

Sala adornada decentemente, casa de D.  
Señor de Sandoval; salidas ordinarias.

Escena 1<sup>a</sup>

Señor y María.

L. ¡Anale, María, anale.

M. No puedo, tía adorada,  
Bien sabéis cuantos repugna  
El fingir mi noble alma.  
El es viejo y yo soy joven  
Mi tío con su tío contrate.  
Yo tengo fuego el uieco,  
No quiero ser degradada,  
Como lo fuera, según  
Con el Marques . . . .

L.

María amada,  
Tu no sabes lo que dices,

Cuanta, hija, te envidiaran  
Si supieran que te quiere  
El Marqués de la Cusamada.  
Es muy rico, no mal mozo  
Para tu edad, tiene dadas  
Pruebas de ser un valiente,  
Que en la pasada campaña - -

M. No lo dudes, tía mía  
Mas dispensad, no se trate  
De batirse en desafíos,  
Ni de venir en batallas,  
Se trata de que Alonzo  
Por siempre feliz me haga.  
L. Eso es muy fácil, te digo.  
Fu no lo entiendo, muchacho.  
No hay mas que llamar a un cura  
O a baidice y santas Pascuas.

M. Todo lo encontraré sencillo,  
Pero y el amor . . . ?  
L. ¡Caramba!

Eso vendrá con el tiempo  
Con el roce; mira en Francia  
Se casan sin conocerse  
Y sin amarse se casan;  
Y si vieras, angel mío,

¡Que bien salen!  
¡Vaya en gracia!

M. Que cosas tiene mi tía;  
Pero si bien lo vea,  
Vera que allí las familias  
Viven siempre separadas,  
En pabellones distintos . . .

L. Mas se respetan, se aman.

M. No lo dudes . . .  
L. Entonces, dime;  
¿Que te detiene precisamente? Habla.  
¿Quieres algún compromiso?  
¿Yo! ¡Hija, de que se trata?

M. ¡Para que estés al corriente,  
L. Bastarían cuatro palabras.  
Fu maus ayer me jidís  
El Marqués de la Cusamada.

M. ¿Y vos de la uegariáis u  
Comprendiendo la distancia . . .

L. Se le concedi en tu nombre.

M. Pero por la Virgen santa . . .  
No os he dicho que us quito . . .

L. Y tu que sabes, eh! Cállate!  
Las niñas acatar deben  
Lo que su Tía les manda

Así espero que sumisa  
Le diré, si, tu mano blanca,  
Al mas noble de la corte  
Al Marques de la Encarnada.

M. Por, tía, si es muy feo.  
L. Es muy rico, y oro basta,  
Con que accedes?  
M. Obedeces.  
L. Es lo mismo (Vase).

Escena 2<sup>a</sup>.

Maria.

M. Desgraciada!  
Mi tía no me comprende;  
No sabe que tengo un alma  
Que desprecia los honores,  
El fausto, el lujo, las galas;  
Y que el pecho mío late  
Por una ilusión dorada.  
Por un hombre que en su vida,  
Dirigíome la palabra,  
Y alguien, a pesar de todo,  
Tengo mi alma entregada.  
; Que gallardo, que elegante,

Que apostura tan galana bizarra,  
Es de cabera ligera  
Y diré que Don Juan se llama.  
Que diferencia tan grande  
Al Marques de la Encarnada!  
Con aquellos bigotes  
Y aquella canosa barba,  
Siendo así que apenas tiene  
Ni Don Juan bozo en la cara;  
Que tiene unos ojos negros  
Donde rebosa la gracia  
Y en cuya ardiente pupila  
Queda el alma cautivada  
Mas, ay de mí, de que sirve  
Pensar en cosas pasadas,  
Si ya no tiene remedio,  
Y mi palabra esta dada.

Escena 3<sup>a</sup>.

Maria, Don Juan.

J. Silencio, por Dios, silencio.  
M. ; Cómo, ¿ Quié? ¿ Soy vos D. Juan?  
J. ¿ Que es eso? ¿ Me conocéis?  
M. Os conozco por mi mal

Pero no se trata ahora  
De mis penas expresar;  
Se trata tan solamente  
De que digais la verdad,  
El motivo, las razones,  
Para esta casa asaltar.

J. Heruroa, tranquilizaos,  
Ningun dais os causara  
El que viene perseguido,  
Con la justicia detras.

M. Acabó: sois delinuentes?

J. Yo, delinuentes? No tal:  
No cometí ningun crimen,  
Pero la fatalidad

Hizo que awoke estubiera  
En cierto club liberal,  
Donde oíais, me atreví  
El gobierno á criticar.

Y us en España es delito  
Que se acostumbra á purgar  
Enterrado á Filipinas.

M. Valgame Dios, qué maldad!

J. Mas us debéis extrañarlos,  
Que us, aqui suceder  
Manda Pedro, el moderado,

O el republicano Juan.  
Mas ahora lo que importa  
Es que perquise burlar,  
Excondido en este asilo.

M. Oh! no puede ser marchado.

J. Permitid que aqui me quede  
Hasta la oracion us mes.

M. (Oh, mi Dios, que compromiso,  
Y el Marques que ya vendra) apante.

No es posible señor mis  
Salid, salid, sin tardar,  
Creed que lo siento mucho  
Mas soy doncella... quise...  
No faltara quien suponga...  
Dios pisa, señor, marchad.

J. Feneis raron, si, señora  
Feneis raron, vos me ya (finge retirarse)

M. (Que marche sin decirme  
Ni una palabra) apt.

J. (Damas  
Se diran mis labios, nunca  
De mi boca escuchara  
Este amor que es mi delicia  
Y mi tormento ademas:  
Como puede un perseguido

Vn desgraciado, aspirar  
A morir á un infausta muerte  
La muerte de este beldad. (Pausa)  
Por otra parte, mi amor  
Correspondencia hallara? apt.

M. Marchad, que sueñan pisadas;  
F. Señora, con Dios quedad.  
M. Pero ya es tarde, escondos!  
F. No, por mi nombre, jamás.  
M. Caballero que mi honra  
Está en peligro.  
F. Mandad. (entrae  
(María le saca el pecho y va)

Escena 4.<sup>a</sup>

Marques, D. Leonor después

M. ¿Quién dijera que é mi amor  
Por una pasión tan grande  
Me dejara dominar?

¿Quién dijera que ambulante,  
En busca del bien torrado,  
Precurso el pecho late?

¿Cuanto dice por ser suyo  
Y que mi se llame?

Solo en pensarlo se agita  
Vertiginosa mi sangre,  
Que es un amor el que siento  
Cual no lo ha sentido nadie.  
Quien dijera que he cumplido  
Después y tres navidades.  
Es verdad que mi María  
Pesa menos que oro vale.

¡Vaya unos ojos, que ojos!  
¡Sin sombras las demás partes,  
Que componen su conjunto  
Arrobador, brillante.  
Pero señor, nadie viene.  
Ya están aquí.

L. Oh! ¡qué amable!  
Cuanto, Marques, le agradeceré  
La visita.

M. Su carácter  
Tan bondadoso, tan bueno,  
Su robina tan afable

L. ¿Cómo podremos pagar?

M. Viéndole á todos instantes  
Olvidare con mis penas,  
Mi servitud, mis achaques.

L. Ya no tardare en venir

Mas, si queréis que la lleve?  
M. Como gustéis, mi señora,  
Pero, miradla, ya sale.

Escena 5.<sup>a</sup>

El Marques, D.<sup>o</sup> Señor, María.

M. Salud al astro que brilla  
Mas que el sol en las espaldas.  
M. Yo os saludo, como debos,  
Y os beso, señor, la mano.  
M. Sois el querub con quien sueño.  
M. Me estáis, Marques, adulando.  
M. No os digo mas que verdades;  
Sois un prodigio, un milagro  
De hermosura . . . . .  
M. (Que pesader,  
Que fastidioso y que fatuo) apt.  
L. Basta, señor de liorijos  
Que la estáis atormentando  
M. Pero es posible callarse,  
Cuando se admira después,  
En frente de arceves,  
Y en cutis de alabastro?  
¿ Donde, señora, encuentran  
El clavel que hay en sus labios?

Donde la terra mejilla  
En que la rosa ha brotado?  
Donde, enfín, las perfecciones  
Que son de todo encanto?

M. Tened, señor, reparad  
Que me estáis avergonzando.  
M. María, calmad mis penas,  
Dad un límite al quebranto  
Que destrora el pecho mío:  
Decid, por piedad, yo os amo,  
Calmecme aquestos dolores  
Que me tienen trastornado.  
M. Marques, yo no se mentiro,  
Pechis es desengañaros.  
Yo no puedo amar a un hombre.  
L. (Fino de la manta el diablo) apt.  
M. Que me lleva tantos años.  
M. Señora, a vos me dirijo (a D.<sup>o</sup> Señor)  
¿ Que significa este sugano?  
¿ Que es lo que acabo de oír?  
¿ He estado acaso torcido?  
No dijisteis que inclinada  
La encontrabais . . . . .  
L. Hace rato  
Frate con ella el asunto  
De que tanto heuro hablado.

M.<sup>a</sup> Y bien?

L. La encontre propicia  
Como no haya variado!

M. (Ni una palabra dijo  
Don Juan cuando entro en el cuento,  
Y eso es que el amará  
A otra sin duda; oh ingrato!) aft.

M.<sup>a</sup> Señora, por compasión,  
Mirad que me estáis matando  
Que el que vino ser feliz,  
Y ahora he halla desgraciado,  
Solo en la muerte encontrará  
El remedio á tantos daños.

L. ¿En que piensas, hija mía?

M.<sup>a</sup> Dejad que conteste claro.

M.<sup>a</sup> Soy libre, pues, y debo  
Obedecer lo mandado, aft.

Hagare tra, tu quito  
Señor, ved aqui mi mano.

(Va á besarle y le impide el ruido que se  
oye en la puerta donde este Don Juan)

L. Que es eso? ¿muera ruido  
Hija mía, hania tu cuento

M.<sup>a</sup> Acaso sera el balon  
Que me lo dejó enterrado.

M.<sup>a</sup> Señora Dona Leonor  
Decidme, por Dios, ¿si he visto  
Lo que á mi me este pasando?  
A vuestro celo encomiendo  
Mi pretension amorosa.

L. (Si te he visto, no me acuerdo) aft.  
El que me falta al decoro  
Solo espero mi desprecio.

M.<sup>a</sup> Buena infernal, que en tus labios  
La verdad nace mintiendo,  
Descargaré en tí mis iras  
Con mis propios brazos.

Juan (saliente), Don Nevis.

M.<sup>a</sup> Señora.

Gods.

M.<sup>a</sup> Caballero!

O. Miserable!

Asi faltais al respeto  
A una dama, y en su casa?  
O sois loco, ó majadero.

M.<sup>a</sup> Si lo soy, ó no lo soy,  
No prouito lo veréis.

F. Haced raxon, por lo menos  
Dir que el loco se hace cuerdo.



L. Pero, Señor, esta casa  
la casa de encantamientos.  
Nos entrasteis.

J. Por la puerta.

L. Y ¿cómo?

J. Señora huyendo.

L. De quien, decid?

J. La bruja

Ni me mis pasos significando.

L. ¿Sois algún vengador?

J. ¡Oh, Señora, que talento!

¿Que puntos habéis comprendido

Los motivos que pudieran  
obligarme a que asaltara  
esta casa que os jets.

No hay mal que por bien no venga,  
Pues he encontrado el tucero

De mis ojos estancados,

Se miraron hace tiempo.

Iba a salir, or lo juro,

Pero en el mismo momento

Stamó a la puerta el Marques

Y me quide . . .

L. ¿Cómo?

J. Dentro.

M. El Marques de la Laramada  
os tira el guante, sabedlo,  
esperando que digeis  
Vuestra nombre la primera.

J. Pues mi nombre Don Juan Coda,  
Y lo recibo, y lo acepto.

M. Señora, por Dios, tened,  
Solo un instante, un momento,

Que vade vais a alejaron,

Que yo a ninguno prefiero,

Marques haciedo por mí,

Este sacrificio espero;

Que no se derrame sangre.

M. ¿Por quien, Marquis, es el miudo?

Por este anciano bueludo,

O por el joven?

M. No es eso;

Me que no quisiera tener

Un cruel recordamiento,

Y en cuanto este de mi parte,

Me he de oponer.

M. Lo he resuelto.

Arrojé entre los dos.

M. No me es posible, no puedo.

M. ¿Qué neces, Señor Don Juan,

L. En buena lid vos vencíais,  
De un brouel retirado,  
Ya probaréis el esfuerzo.  
J. Procurare en cuanto pueda,  
Dignos adversarios ser vuestras.  
M. Pues ya podéis prepararos,  
En mi casa hiciendo un guerrero,  
Que hizo la guerra civil,  
La pasada.

Tuan. Por supuesto.  
M. Y que luchó de uodada  
Pluets al iuvets lypartew.  
J. Todos lo escucho, señor,  
Con el debido respeto,  
Y con el mismo saludo  
La cruz que llevaré al pecho.

M. El laurel de San Bernando  
Mercedis un Regimiento  
Y á mi La Resina storgome  
La que hebeis visto.

J. Comprendo  
Y debo felicitaros  
Por ser adversario

M. Ciento;  
Que es costumbre de su  
Psotire en el primero.

J. Si cre siempre tenéis,  
Quitare todo pretexto  
Diciendo que cruz gloriosa  
Cual vos ostentis en el pecho.  
Verdad que no se heganado  
Sembrando un campo de muertos,  
Ni convirtiendo ciudades  
En horribles cementerios;  
Lta es la cruz, cruz gloriosa  
Con que se premia el esfuerzo  
De los que exponen su vida  
Por apagar un incendio,  
Donde luchan valerosos  
Con el voraz elemento,  
Y saben salvar las vidas  
Que les disputaba el fuego  
De aquellos que, cuando un río  
Se trunca en torrencie ruidos,  
Y arrastra en sus turbias ondas  
Lo mismo al niño que al viejo,  
Saben despreciar su vida  
Y impulsados por el celo  
De hacer el bien por el bien.  
M. Vuestra mano caballero.  
J. Mirad señor si soy digno

L. En buena lid vos vencí.  
De un coronel retirado,  
Ya probaréis el esfuerzo.

J. Procurare en cuanto pueda,  
Digno adversario ser vuestró.

M. Pues ya podéis prepararos,  
En mi casa siendo un guerrero.  
Que hizo la guerra civil,  
La pasada.

Tuan. Por supuesto.

M. Y que luchó de verdad  
Frente al invicto bastardo.

J. Todos los encuentros, señor,  
Con el debido respeto,  
Y con el mismo saludo  
La cruz que lleváis al pecho.

M. El laurel de San Fernando  
Mercedis mi Regimiento  
Y á mi Señoría otorgarme  
La que habéis visto.

J. Comprendo.

Y debo felicitaros

Por ser adversario

M. Ciento;  
Que no es costumbre de su  
Batir en el primer

J. Si en escuadrón tenéis,  
Quitare todo pretexto  
Diciendo, que cruz gloriosa  
Cual vos ostentó en el pecho.  
Verdad que no se he ganado  
Señalando un campo de muertos,  
Ni en virtiendo ciudades  
En humbles cementerios;  
Lta es la cruz, cruz gloriosa  
Con que se premia el esfuerzo  
De los que exponen un vida  
Por apagar un incendio,  
Donde luchan valerosos  
Con el voraz elemento,

Y saben salvar las vidas  
Que les disputaba el fuego  
De aquellos que, cuando un río  
Se trunca en torrenciente río,  
Y arrastra en sus turbias ondas  
Lo mismo al niño que al viejo,  
Saben apreciar su vida  
Y impulsados por el celo  
De hacer el bien por el bien.

M. Vuestra mano caballero.

J. Mirad señor si soy digno

Con vos de curar mi acero.

M.<sup>a</sup> (bajo) Hay un tiro de pistola  
Aquí á la vuelta, no lejos.

J. (bajo) Intiéndos, contad conmigo  
No faltare.

M.<sup>a</sup> Qui os expus (vau)

Scene 12.

Dichos menos el Mercurio.

Mania. Ah! Do Juan decidme al pt.  
Qui es lo que os dijo en secreto.

Juan. ¿ Por que me preguntais Mania?  
¿ Le precisais?

M.<sup>a</sup> Dios! le cierto...

Qui nada podria evitar  
Me atorrecido duelo?

Mirad, Don Juan, mi dolor  
¿ No voyais, os lo meyo,  
Fiebles por vos, lo sabais.

J. Bien lo siento, mas no puedo;  
Que siendo el honor quien me manda,  
Aunque sin gusto, obedecis,  
Pero en vuestras auras pensando  
Cobrarais mis pechos alicios;

Y si morir es preciso  
Por vos pensare que muero.

M.<sup>a</sup> See pues: prouts Do Juan  
Reprochad, que un siglo entero  
Que he de perder la ausencia  
Del que fue mi amor primero.  
No lad, mientras que mis labios  
Formulan ardiente verso,  
Pidiendo á Dios que os otorgue  
La victoria en este duelo.

J. Si no le alcanza Mania  
Sabre morir como bueno,  
A Dios.

M.<sup>a</sup> A Dios; ay de mi!

Scene 13.

Dichos menos Don Juan.

M.<sup>a</sup> Oh, tu, seun que estas viendo  
El dolor que me atormentea,  
Las angustias de este pecho  
Mitiga... ay! dentro de poco  
Nro estara herido ó muerto.  
Qual de los dos; Oh Dios mio!

L. Qui, á quien siempre me encomiendo  
Santa Virgen de la O

Acoge mi humilde ruego.  
Mira quien hue mas felle,  
Mira tu quien vale menos.  
Y si he de morir algunos  
Virgen santa, que sea el viro.  
M. He mi Dios a quien adoro  
Mas correr veloz el tiempo,  
El minuto que se pasa  
Me parece un siglo entero  
Ya las fueros me abandonan  
Ya desfallece mi cuerpo  
Que en vano pueda el existir  
Con los decretos del cielo  
Que es lo que guarda en un arcano,  
El Dios poderoso eterno?  
Pero si este decretado  
Que uno he de morir, al usuro,  
No liera tu rayo el jover  
Porque heira a dos a un tiempo.  
Pero si acoges propius  
El ruego que aqui te hacemos  
Selvalos, Dios de justisia,  
Y descarga en nuestros pechos  
El rayo de tu vengança.

L. Hija mia, yo no acepto  
Tu voto que formules  
Ni lo considero bueno.  
Quien tal hizo que tal pague.  
De lo demas yo no entiendo,  
Que el sufrir los inocentes  
Es sacrificio irreuente  
Que Dios no puede aceptar.

Criado. Conuertos perunio  
L. Adentro.

Incenalt.

Dichos y criado.

Criado. Me manda Don Juan, tenor,  
Para que os diga . . .  
M. . . . . Documento.

C. Que el pobre Marques heido  
De un talero esta en el pecho  
Y piensa traerlo aqui  
Si dai vuestro asentimiento.

L. Mi perunio ya lo tiene.  
Merchand pronto.

C. Os obedens. (v)

L. Ved como no fue preciso  
Auer ningun voto

M.

Cicero

Mas no por eso, Dios mío!  
 Fuiste alivio á mi tormento.  
 ¡Quien tiene la culpa ay triste!  
 De tan terrible suceso;  
 Quien las auras declaras  
 De mi enamorado pecho  
 Mandas que solo me espera  
 De hoy mas el recordamiento.

Acercas y ultimate  
 Todo,

El Marques entre apoyado á su hazel  
 estado.

M. Acercas, Maria, yo os perdono,  
 De mis labios oíd adios posteros  
 Solo os pido que tierra consagreis  
 A mi triste destino algun recuerdo.

M. No es posible, Señor, que así murais.

M. Me que vivir tiempos ya deis  
 Un momento pense que en otro mundo  
 Ser pudiera feliz; Oh que tormento!  
 Siempre coner tras unevos de un guano  
 Y sedicento libar siempre venen  
 Y confundir le uniel con la escante  
 Creyendo ver, y contemplar me ciego.

Adios plazer, adios las ilusiones  
 Novotioy soi como traidor Porteo  
 Que to cuando las furmas que os agrada  
 El golpe que acertais es mas cestero.  
 Mas nada temo ya; solo en Dios pongo  
 Todo mi amor, que en un vivir eterno  
 tmeque esta vida miserable, pobre.  
 Y vos, Señor Don Juan, estadme atento  
 No os perdono tambien

J. Cuanta nobleza!  
 M. Pienso tributo á su valor inmenso.

Pues sabed que despues de recibidos vuestros  
 Me seim le tres tirar primero  
 Mas en vez de apuntar como debies  
 Del advenais en le un estado del pecho  
 El brazo levantando generoso  
 Dijo sereno y con tranquila acents:  
 Remediar de le suente por agravis  
 Puntos debe decir: tirad primero.  
 Yo debi comprender que lo que iba  
 Amasado y nobilissimo refeto  
 A mis ayes . . . .

J. Mirad que os fatigais.

M. Tenéis razón. Praet plume y tintura.

Noy a pagem vuestri conuente noble,

Recibe y despues lee  
~~Causado de este vido miserable~~

Causado de este mundo que aborresco  
La muerte yo me doy: este firmado.

D. Recibid gracias mil, pero a ee vtre caro  
Los vras no heu llegado: hay esperanza,  
La bala se extraen, aun hay remedio.

M. Todos es inutil yo: a nadie culpo,  
Me supido por muerte que mereco;  
Pues tod aquel que uenio, colcare  
Su amor en una joven, siendo viejo,  
Debe tener sabido que se engane  
Y que uenir infeliz, aunque despierto.

(Hable infatiga)  
Ay Dios! que mal me siento, yo me alargo

D. Que en pulso no late, muerte!

M. Muerte!

La Nejez, nunca  
perdona.